

**SUBDESARROLLO, INSTITUCIONES, RACIONALIDAD.
UNA TEORÍA MÁS GENERAL DE LA ECONOMÍA Y LOS DERECHOS
INDIVIDUALES**

Enrique Blasco Garma

Resumen.

Se exponen tremendas asimetrías de ingresos e indicios que esas brechas magnifican las diferencias de las capacidades personales. Urge una explicación. La escasez de información individual hace aparecer a las instituciones. Derechos individuales de decisión y el crédito son incorporados por el modelo. Surgen reglas para coordinar las conductas individuales. La pobreza es no saber superar los conflictos humanos, encontrar ventajas de la especialización, en un orden.

Se propone un organismo mundial para armonizar las reglas de conducta individuales, como ISO. El producto mundial pasaría de 40 a 200 billones de dólares, con enormes consecuencias políticas, económicas y demográficas.

Summary

Astonishing income gaps are expounded. Evidence indicates incomes exaggerate work differences. A more comprehensive explanation is urged.

Individual information is constrained. Institutions evolve to surmount knowledge scarcity. Individual rights of action and credit emerge as byproducts. To coordinate activities, rules of conduct are needed. Poverty results from ignorance to overcome human conflicts and negotiate mutual advantages in order.

A singular world body harmonizing rules governing individuals, like ISO, is advocated. World GDP could rise from 40 to 200 trillion dollar. Huge consequences would follow. Political, economic and demographic.

**Subdesarrollo, instituciones, racionalidad.
Una teoría más general de la economía y de los derechos individuales¹.**

Existe insatisfacción con la teoría vigente. La ciencia económica actual no ofrece un esquema general suficientemente comprensivo para responder a determinadas cuestiones. La práctica ha sido elucubrar supuestos ad hoc, se queja Akerlof en su disertación Nobel. Entre otras, encontramos que la teoría no explica satisfactoriamente la pobreza ni el subdesarrollo. Las tremendas asimetrías de los ingresos nacionales subrayan las fallas profundas de la teoría para explicarlas y proponer soluciones. Las distintas poblaciones del planeta no aprendieron a aprovechar los esfuerzos y recursos con parecida eficacia. Necesitamos una teoría más amplia. Después de todo, la indagación de Adam Smith procuraba una explicación de la riqueza de las naciones y los elementos para conseguirla.

En la primera parte sintetizamos datos notables. En la segunda desarrollamos una teoría más general. En la tercera exponemos algunas de las consecuencias. Los elementos presentados fueron extraídos del libro “ La Riqueza de los Países y su Gente”, publicado en junio de 2005.

Parte Primera

1. Las tremendas asimetrías de ingresos

¹ Versión corregida de la exposición en la Academia de Ciencias Económicas, 18 de agosto de 2005

Los datos mundiales terminan asombrando por los tremendos altibajos de los ingresos. El cuadro que sigue está organizado de la siguiente manera. Las tres columnas del lado izquierdo exponen el nombre, ingreso por habitante y población de una selección de 30 países, que parecen más relevantes. Las tres del lado derecho presentan porcentajes de ingreso y población mundiales e ingreso por habitante acumulados para los 185 países miembros del Fondo Monetario Internacional.

El noruego promedio gana lo mismo que 500 etíopes. ¿Cómo es posible mantener tamañas diferencias en el ingreso promedio por habitante, entre las divisiones políticas de un mundo interconectado, con tecnologías compartidas o en condiciones de comercializar su transferencia y gente igual dotada? La teoría en boga no las justifica. Postulamos que existen diferencias en el trato que se dan las personas, traducidas en derechos individuales, o expectativas de conducta, de valor tan diferente. Pues el ingreso resulta de la coordinación de los actos de muchos individuos, guiados por autorizaciones, prohibiciones y apropiaciones que la gente ejerce en sus tareas.

La acumulación de los datos en las tres columnas de la derecha es el total mundial hasta el país de la línea en cuestión. Así, 18, 83 y 1.387 en la línea de México significan que el total de países con un ingreso medio igual o menor al de esa nación concentran al 10% del ingreso total del mundo y al 83% de la población, promediando un ingreso de \$ 1.367 dólares. Para ampliar la información, ese criterio cambia en la línea de Francia; ahí las cifras significan que los estados con un ingreso igual o superior conjugan el 60% del PBI mundial, 10% de la población y promedian \$ 37.676 por persona. Entonces, en los extremos de la escala, el decil más elevado de los ingresos nacionales medios genera 143 veces lo del más rezagado.

INGRESO Y POBLACIÓN 2004					
	MUESTRA DE 30 PAÍSES		ACUMULADO Datos de 185 países del mundo		
	INGRESO POR CÁPITA Dólares	POBLACIÓN Número de habitantes	% del total mundial		Ingreso Por Cápita Dólares
			Ingreso	Población	
Etiopía	104	71.034.663			
Myanmar	184	54.337.537			
Uganda	248	25.862.173			
Bangla Desh	387	148.889.434			
Nigeria	408	142.655.177	0,4	10	264
Pakistán	527	152.105.785			
India	585	1.086.614.106			
Indonesia	1.034	221.278.756			
China	1.214	1.304.513.620	8	65	780
Brasil	3.182	175.506.993			
Rusia	3.816	142.362.379			
Argentina	3.865	38.730.072			
Chile	5.506	16.017.913			
México	6.282	103.974.991	10	83	1.367
Corea	13.446	48.785.010			
Israel	16.887	6.584.592			
España	24.254	40.306.278			
Italia	28.995	57.580.335			
Canadá	29.777	31.952.131			
Australia	30.695	20.286.174			
Francia	31.996	61.721.586	60	10	37.676
Alemania	32.624	82.483.013			
Reino Unido	35.718	59.941.193			
Japón	36.105	127.737.165			
Suecia	37.548	9.012.688			
EE.UU.	39.922	293.862.214			
Irlanda	43.290	3.987.140			
Suiza	44.903	7.409.274			
Dinamarca	45.060	5.393.900			
Noruega	51.918	4.593.503			
Mundo	6.953	6.281.610.233			

Fuente: Fondo Monetario Internacional - World Economic Outlook
 Extraído de La Riqueza de los Países y su Gente, Blasco Garma

Siendo los humanos genéticamente similares, estando disponible la tecnología para todos a un costo razonable, estas enormes diferencias de rendimiento piden justificación. Más adelante, exponemos que aquellas sólo pueden darse con la prevalencia de ideologías e instituciones de eficacia disímil para sostener las libertades individuales. En la zona de la prosperidad

predominan concepciones coherentes con la edificación de derechos previsibles. En la de la pobreza, en cambio, propician el desorden de imponer visiones de grupos de poder, tratamientos divergentes para hechos similares, según la ocasión. Los avances de la ciencia son contrabalanceados por ideologías que entorpecen las iniciativas productivas. Por ello, sus logros materiales tienen el retraso de varios siglos.

2. Ideologías, tecnologías y atraso

Solemos regocijarnos de los beneficios recibidos con los avances tecnológicos. No obstante, en pleno siglo XXI, la mayoría de la humanidad padece de menos poder adquisitivo que los italianos del año 1500, expone el cuadro siguiente.

Población mundial que, en 2004, habita países con ingreso medio inferior al del país más avanzado de los años 1500 y 1913		
	Año	
	1500	1913
Ingreso del país más avanzado de su tiempo	1.430 Italia	6 695 Reino Unido
Población mundial por debajo del ingreso señalado, en 2004	64 %	84%
Ingreso promedio de esa gente	780	1.450
Fuente: Angus Maddison y FMI. Dólares constantes de 2004. Extraído de Blasco Garma		

En la línea superior del cuadro está el ingreso promedio del país más avanzado de su tiempo, Italia, en el año 1500, y el Reino Unido, en 1913, en dólares constantes de 2004. La segunda línea expresa el porcentaje de la población mundial que, en 2004, habita en naciones con ingreso menor al del encabeza la columna. De acuerdo con los datos, el 64% de la población mundial vive actualmente en países con un ingreso medio inferior al de Italia del 1500, entonces el país más avanzado. Las tecnologías modernas no han podido compensar la adherencia a estándares de conducta que, en eficacia productiva, están atrasados en más de cinco siglos. El 84% no llega al ingreso de Inglaterra de 1913. La última fila aporta el ingreso promedio de la gente de cada columna del cuadro. A comienzos del siglo XXI, el 84% de la humanidad promedia un ingreso similar al de Italia de cinco siglos atrás.

Estas cifras denuncian que la tan mentada revolución tecnológica no ha logrado mejorar los niveles de vida de la mayoría de la humanidad, coartada por ideologías desinteresadas en las libertades individuales, la ausencia de estorbos prescindibles a las actuaciones personales. Nos parece que la pobreza mundial está asociada con la permanencia de representaciones mentales y organizaciones sociales desfasadas en el tiempo, que devalúan las propiedades humanas y retroalimentan al atraso.

3. Demografía, derechos individuales y el pronóstico de Malthus.

En los países rezagados, el progreso tecnológico se trasunta en mayor número de pobladores, ilustra el cuadro siguiente, sin mejoras significativas del nivel de vida. Esta evolución fue pronosticada por Thomas Malthus, a principios del siglo XIX, precisamente por no prever el impacto de la mejor información conseguida con los avances institucionales. Para ese autor, los humanos están condenados a multiplicarse hasta el límite en que los recursos empleados permiten la subsistencia, como todas las especies. El nivel de vida no puede elevarse con ese comportamiento.

Intentaremos demostrar que, si no fuera por la concertación de derechos individuales de decisión para coordinar las conductas, la escasez de recursos se traduciría en conflictos y miseria. La institución de los derechos personales abre la conversación a nuevas alternativas de concertar actividades. Coincidiendo en la coordinación de las actividades individuales muchos ganan, los conflictos y la pobreza se superan. Posiblemente el reconocimiento de los derechos individuales explique la gran distancia entre la opulencia de los países avanzados y la miseria del subdesarrollo.

POBLACIÓN DEL PLANETA	
AÑO	Millones de HABITANTES
0	230
1000	270
1500	440
1700	600
1820	1.040
1870	1.270
1913	1.800
1950	2.520
1970	3.306
1980	4.027
1990	5.108
2000	5.945
2004	6.282
Fuente: Angus Maddison y FMI Extraído de Blasco Garma	

El progreso tecnológico ha invitado al gran aumento demográfico. Sostenemos que fallas institucionales para definir los derechos personales entorpecen el trabajo creativo, en la mayor parte del planeta. La presión demográfica acentúa la urgencia de contar con una estructura cada vez más eficaz para amojonar la propiedad y los derechos individuales. Pues los gastos de ponerse de acuerdo crecen con la densidad de los negocios y la población. A su turno, la demografía está condicionada por la vigencia de la propiedad, sobretodo de la mujer. Aquellas naciones que mejor la sostienen han disminuido fuertemente la natalidad, porque se alteran las relaciones costo beneficio de la maternidad.

4. Los ingresos nacionales exageran las diferencias de capacidades individuales

LAS CAPACIDADES INDIVIDUALES DIFIEREN MENOS QUE LOS INGRESOS			
PAÍS	INGRESO DE LOS INMIGRANTES en % del nativo de EE.UU., según capacidades y capital	INGRESO OBSERVADO EN EL PAÍS, en % del de EE.UU.	CANTIDAD DE VECES QUE PODRÍAN AUMENTAR EL INGRESO EMIGRANDO
Ghana	29.5	5.1	5.8
Kenya	57.2	5.1	11.3
Sud África	83.8	26.1	3.2
Argentina	75.7	36.5	2.1
Haití	30.6	5.4	5.6
Nicaragua	38.8	11.3	3.4
Chile	66.2	32.2	2.1
Guyana	88.4	8.1	10.9
Perú	59.5	18.6	3.2
Bangla Desh	24.5	13.0	1.9
China	47.3	6.0	7.9
Hong Kong	63.8	62.1	1.0
India	51.8	8.8	5.9
Indonesia	51.8	13.7	3.8
Japón	122.3	61.5	2.0
Pakistán	36.4	12.6	2.9
Filipinas	59.5	13.0	4.6
Bélgica	104.7	86.3	1.2
Dinamarca	120.1	67.9	1.8
Francia	105.2	82.6	1.3
Alemania	104.2	80.3	1.3
Italia	96.2	83.8	1.1
Conjunto de la muestra	65.7	30.4	2.2
Países de bajos ingresos	53.1	17.7	3.0
Los cinco países +pobres	46.4	5.8	8.0
Fuente: Lutz Hendricks. Extraído de Blasco Garma			

Estudios recientes confirman que las tremendas brechas de ingresos nacionales no pueden originarse en distintas capacidades humanas ni dotaciones de capital físico. Lutz Hendricks corrobora el salto de las remuneraciones de los inmigrantes, en los EE.UU., respecto de las percibidas en sus países de origen. El cuadro anterior tiene cuatro columnas. La primera

nombra al país de origen del inmigrante; la segunda al ingreso obtenido por ella, en los EE.UU., en relación porcentual con el del nativo de EE.UU., con iguales capacidades y capital. La tercera, el ingreso obtenido en el país de origen, en proporción del ingreso del norteamericano. La cuarta, indica la cantidad de veces que los habitantes del país podrían aumentar su ingreso, emigrando a los EE.UU., como relación entre la columna 2 y 3.

Apoyado en datos de varios orígenes, fundamentalmente del Penn World Tables de 1990, identifica los contrastes de ingresos de personas de distintas nacionalidades, en el gigantesco mercado estadounidense. En nuestra mirada, el estudio confirma que la mayor parte de las brechas de ingresos entre las naciones no puede atribuirse a desiguales capitales físicos ni humanos. De acuerdo con el Censo norteamericano de 1990, las diferencias de los ingresos entre los inmigrantes y los estadounidenses nativos, son de apenas un 25%, para individuos con similar educación, contrastando con las enormes discrepancias descritas en los puntos anteriores. Esto prueba que los altibajos en las capacidades individuales son menores que las marcadas por los ingresos por habitante de los países. La muestra de las naciones de bajos ingresos del cuadro, anteúltima línea, obtiene un ingreso de apenas el 17,7%, del norteamericano, mientras que las diferencias de capital físico y humano justificarían un ingreso del 53%. Ello dejaría sin explicar una multiplicación por tres al migrar a los EE.UU. Los cinco Estados más pobres, última línea del cuadro, explicitan una multiplicación aún mayor, ocho veces. En nuestra mirada, esos Estados albergan conflictos tan mal resueltos que enervan la creación de riqueza en alto grado. El trabajo citado explora la posibilidad de que los emigrantes fueran más dotados que el promedio de cada país. Pero los ingresos originales y de los que retornan a su terruño rechazan tal posibilidad.

Los resultados enseñan que la dispersión en la capitalización y capacitación de la gente, columna 2, es menor que en los ingresos nacionales, columna 3. Los países de Europa Occidental exhiben menor diferencia de ambientes institucionales, como es previsible. Las naciones más pobres son las de mayor discrepancia entre el ingreso previsto, por capitalización y capacitación, y el conseguido. Sus habitantes multiplican su ingreso varias veces con sólo traspasar las fronteras de EE.UU. y, de esa forma, mudar de instituciones. Interpretamos que esas brechas son originadas en las diferencias en el maltrato a las personas.

Por supuesto que todavía nada asegura atribuir la relación entre los ingresos potenciales y los observados a las instituciones, última columna del cuadro. Otras explicaciones podrían intentarse. Pero justamente, es el sistema institucional el que difiere según los Estados. En el resto del trabajo desarrollamos una teoría más precisa para justificar la hipótesis sobre la influencia determinante de las instituciones en el ingreso y la riqueza.

Parte II

Al aceptar que los conocimientos individuales son parciales y diferentes, una teoría económica más general es requerida. El estudio de las decisiones individuales maximizadoras, sin interferencias de los otros agentes, de la teoría neoclásica, debe abrirse a la exploración personal de las mejores

concertaciones de las actividades con el conjunto de la gente, que puede tanto obstaculizar como potenciar el resultado.

Necesariamente, la economía debe incorporar la comprensión de los ambientes institucionales más propicios.

1. El hombre y sus capacidades

Comencemos con el hombre y sus capacidades, recomienda H. Simon y, mucho antes, D. Hume. Las capacidades de la mente son limitadas; cada persona esconde y conoce algo diferente. Para Simon 1961: “los agentes económicos intentan ser racionales pero sólo pueden serlo en forma limitada”. Las personas razonan en algún grado, especialmente si están exigidas en sus tareas especializadas, donde ganan el sustento. Pero el grueso de las decisiones se apoyan en impresiones e intuiciones, que no exigen esforzar el cerebro. Reconocer la imposibilidad de que alguien cuente con todos los datos correctos nos separa, paradójicamente, tanto de las ideologías totalitarias- postulan que los tiene un líder o grupo- como de los neoclásicos- sostienen que todos los poseen. Simon 1986 ilumina: al tener una versión parcial de la realidad no podemos conocer las opciones de la demás gente. Prever sus decisiones se torna hartamente incierto y crítico. La amplísima investigación que sostiene esta visión se puede consultar en Rabin 1998; Shleifer 2000; Séller 2000 y Frey y Benz 2002.

Una derivación fundamental del conocimiento limitado es que es esencialmente incierto, modificable y asimétrico, confirmando que toda solución es transitoria, las personas no son intercambiables e inciden en el entorno. Daniel Kahneman afirma “el fracaso del modelo de racionalidad no está en su lógica sino en el cerebro exigido. ¿Quién diseñaría una mente que se comportase de la manera que el modelo requiere? Cada uno de nosotros debería conocer y comprender todo, completamente y al instante”¹. Confirma Tversky y Kahneman 1986, la teoría neoclásica fue concebida como un modelo normativo, no como una descripción del comportamiento de gente real.

Estas limitaciones cognitivas imponen otra dimensión. Los individuos son tales por sus diferencias de visión. Mi familia, amigos, propiedades y perspectivas no son las tuyas. La desgracia entristece a los allegados, en orden a su proximidad, pero no tanto al resto. Cada activo o derecho personal es valorado en forma desigual, según localización, miradas, situaciones, por cada agente. Nadie conoce los mejores valores y cada uno tiene distintas posibilidades de encarar los problemas. Estas reflexiones delimitan a cada hombre en un círculo específico. Cada uno tiene referentes, lugares, tiempos, idiomas, ideas, particulares que enmarcan sus actuaciones. Un espacio puntual en la red de nexos interpersonales, con trabas y ligazones diferentes para cada individuo.

Ni la información completa ni el agente económico totalmente racional son aceptables, Kahneman 2003a. El sistema cognitivo de los humanos se apoya en percepciones e intuiciones, para ahorrar razonamientos, el recurso más exigido. La accesibilidad de los problemas y su contexto determinan el uso alternativo de intuiciones rápidas o de razonamientos cada vez más trabajosos. Entonces los

¹ Citado por Peter Bernstein

juicios no tienen igual exactitud ni precisión. Pues el pensamiento elaborado agota la capacidad de la mente. Más aún, la constancia de los gustos, otro pilar del armazón neoclásico, tampoco es verificable. Varían según el encuadre, Kanheman 2003 b. El rico a quien disminuyó el patrimonio, de \$30 a \$25, es infeliz respecto del pobre, a quien le creció de \$1 a \$1,2, contrariando los supuestos tradicionales. También los agentes muestran contradicciones para evaluar las derivaciones de sus propios actos sobre su salud y bienestar; engordan demasiado o no usan precauciones. Y se relacionan en forma distinta según el suborden dentro del cual se insertan. Así, el que colabora lealmente en su familia o club, puede ser deshonesto frente a desconocidos. Mas, la pasión y las reacciones provenientes de las zonas oscuras del alma también empujan a las personas. Estudios neurológicos recientes establecen la dependencia de la capacidad de decisión de las emociones. Aquellos que, por pérdidas cerebrales, no procesan sus emociones no pueden decidir pero sí desarrollar toda su capacidad racional.

Para Hayek 1988, la racionalidad resulta de la confrontación de los instintos con las tradiciones culturales que, a su turno, son la expresión de un orden mitigante de los conflictos y expansivo de las ventajas. No es la razón la creadora de las instituciones sino su consecuencia. Los hombres se van haciendo inteligentes a medida por que aprenden tradiciones exitosas originadas en los hábitos de respuesta a los hechos y no por su capacidad de razonar. En nuestra mirada, al especializarse la gente en las tareas donde consigue ventajas, las ideas superadoras desplazan a las menos acertadas, al recurso a las meras intuiciones y percepciones. En tanto la competencia impone las mejores ideas, las personas no tienen más remedio que agudizar el ingenio y hacerse inteligentes. Por este impulso, las conductas se tornan más racionales y los grupos que adoptaron esas culturas triunfantes progresaron en número e influencia, Alchian 1950. De este modo, la civilización y los razonamientos crecen en forma interactiva. Las reglas justas para todos alientan a hacerse racional para sobrevivir y progresar. A través del entramado institucional, los agentes indagan la mejor información. Aisladamente no podrían resolver la mayoría de los problemas.

Al oportunismo -la búsqueda del interés propio abusando del otro, utilizando descuidos, violencias, ardidés y cualquier embuste- lo nutre la información costosa. Sin orden, los actores tropezarían unos con otros y no concebirían las ventajas de cooperar. La tentación de apartarse de las nociones del bien y del mal - expectativas culturales- con la intención de beneficiarse crece con las dificultades de mensurar las actividades individuales, agrandando la incertidumbre. Determinar cual es el incumplimiento está sujeto a errores cuando existen interpretaciones divergentes. Cada parte se sorprende de que la otra no actúe en la forma esperada por ella.

En el Tercer Mundo las pugnas redistributivas instilan un sentimiento de defraudación, de esperanzas frustradas, promesas incumplidas, deseos de revancha, en el corazón de grandes masas, que acentúa la propensión al oportunismo. "Si me roban me desquito". A mayor imprecisión en el monitoreo de las acciones individuales más fuerte la inclinación a infringir las

convenciones. La deslealtad, corrupción y delincuencia son su manifestación más reconocida.

M. Rabin 1993 y E. Fehr y S. Gächter 2000 añaden que la reciprocidad en el trato – la propensión a tratar bien a quien es considerado y mal a quien nos perjudica, aun cuando nos cueste dinero- es ubicua. Para nosotros es propia del individuo. Demostramos que la reciprocidad es una respuesta esperable, que acentúa el oportunismo, en las crisis; y lo atenúa en la bonanza, induciendo a cooperar². Diversos estudios lo atestiguan. En Suiza, los cantones que mejor representan y tratan a sus contribuyentes sufren menos evasión fiscal. Esta perspectiva es diferencial para los países atrasados, donde la gente es maltratada sistemáticamente y responde con oportunismo exacerbado, llegando a dañar a otros aun a costa de perjudicarse. Un descubrimiento importante es que la presencia de un número suficiente de personas que castiguen a los infractores de derechos ajenos, aún a costa de su propio peculio, incentiva la cooperación, Fehr y otros 2002.

Consecuencias de la información acotada y el oportunismo.

La falta de datos y las conductas individualistas potencian los enormes requerimientos de orden que impone la información escasa. Si no fuera por el oportunismo y las diferencias de datos, toda la gama de comportamientos podría ser gobernada por un único conjunto de reglas. Pero la imposibilidad de registrar todas las conductas abre la puerta a la tentación de torcer algunos convenios y aprovechar situaciones, en beneficio propio. Las instituciones adquieren trascendencia por la escasez informativa.

Cuanto más amplio el oportunismo, mayores las pugnas y gastos para definir la propiedad. La confianza y el ingreso nacional disminuyen con sus desbordes. Mas también el oportunismo es la manifestación del individuo que intenta sobrevivir sobre cualquier otro compromiso, que se reconoce libre de buscar y hacer lo que más le conviene, sin pedir permiso. De este estilo, el oportunismo también ha abierto sendas al progreso y a la búsqueda de nuevas opciones.

2. Teoría del conocimiento

Reconocida la limitada capacidad del individuo, se necesita una teoría del conocimiento. De que manera aprende y se amplían las posibilidades de la humanidad. Una vez incorporada la insuficiencia de la información, ésta restringe la disponibilidad de los bienes y las chances de advertir las mejores opciones. Entonces, los agentes orientan sus esfuerzos a paliar ambas ausencias, simultáneamente, hasta que alcancen la misma valoración, obteniendo la información para conseguir los bienes. En esas condiciones, ya no son las tecnologías y las preferencias las únicas guías de las actividades de los hombres, sin conflictos ni interferencias, como plantean los neoclásicos. Ahora los agentes se tropiezan, estorban unos con otros, defraudan y se perturban de mil maneras. Pero también pueden asociarse, encontrando ventajas mutuas al superar los conflictos. Para lo cual precisan un orden que disminuya la incertidumbre y posibilite que se den crédito, esto es, se entreguen activos,

² El oportunismo genera respuestas defensivas. Una es la reciprocidad en el trato. Si me perjudican responderé dañando, aunque me cueste, ver apéndice al capítulo 2, Blasco Garma.

esfuerzos y promesas de actos futuros en aras de un beneficio compartido. En contraste, en el esquema neoclásico el crédito no es una restricción.

Un eslabón sustancial es admitir que las acciones de los vecinos y de todos los agentes inciden en el resultado de nuestras actividades. Nuestra suerte está indisolublemente enmarcada por los actos de todos los demás. Que pueden tanto colaborar como estorbar. Para volcar las opciones hacia la cooperación emerge un orden institucional. A lo largo del escrito comprobamos que un conjunto de personas con visiones individuales diferentes, como necesariamente es el caso con información restringida y tareas especializadas, puede ser tan rico como se oriente por normas generales fijas e iguales para todos. Un mismo idioma facilita la comunicación y coordinación. En contraste, la fragmentación súbita de idiomas o normas la impide, ilustra la Torre de Babel en las Santas Escrituras.

La pobreza y el subdesarrollo no pueden acometerse con la teoría neoclásica. Se necesita entender que todos los resultados están condicionados por la organización que orienta las actividades humanas. Intentamos demostrar que es la variopinta eficacia del orden institucional la que explica las tremendas asimetrías de riqueza y libertades individuales..

La complejidad de la tarea organizativa aumenta exponencialmente con la variabilidad de los objetivos individuales y de los procesos para conseguirlos. Claramente, es más sencilla la organización de una empresa pequeña, que tiene el solo propósito de vender un único producto de fabricación sencilla y distribuir el resultado entre sus agentes, que el de una nación, con millones de personas independientes que procuran encumbrar sus propios fines individuales mediante una multitud de procesos separados de complejidad variable.

Por su lado, los individuos consiguen combinaciones más productivas, con mejores resultados, si planifican sus actividades, pueden anticipar sus consecuencias y las de los actos de terceros. En ello radica el aprendizaje. El proceso mediante el cual la conducta aumenta notablemente la eficiencia con que la información es procesada, de manera que los objetivos se consiguen, los errores son corregidos y una porción de la realidad es controlada³. La cota de éxito en un ambiente determinado. Pero no sólo se aprende en las casas de estudio, sino de toda experiencia.

Los agentes tienen una visión fraccionada del mundo, que parcialmente no coincide con la de los demás, y de las tareas que debe encarar para cumplir sus propios objetivos. Tampoco conocen las consecuencias completas de sus acciones. Tres son las fuentes de incertidumbre a través del tiempo. Los fenómenos de la naturaleza, la propia capacidad de resolución de problemas del individuo y los actos de terceros. La previsibilidad se consigue con un sistema de comunicaciones y mediciones de las tres fuentes de incertidumbre y actos para dominarla. Información es aquella que disminuye la incertidumbre.

Las mencionadas fuentes de incertidumbre son saciadas mediante las siguientes disciplinas:

³ Diccionario de Cibernética <http://pespmc1.vub.ac.be/DEFAULT.html>

- a. Las ciencias de la naturaleza, como la física, química y la biología, establecen leyes que especifican el campo de los sucesos que son descartables o no verificables.
- b. La medicina, la lógica, leguajes, matemáticas, computación, registros de memoria, aumentan las capacidades personales. El cerebro trabaja minimizando el esfuerzo de razonar. El desarrollo de algoritmos- reglas detalladas para hacer una tarea- facilita acceder a los problemas, aprender y realizar las labores. La especialización y los intercambios consiguen multiplicar el uso repetido de reglas. Se constituyen en el gran motor de la capacidad individual, apoyadas en la confianza de la cooperación de la sociedad.
- c. Las normas, medidas, estándares, idiomas, contabilidad, comunicaciones, la moral, el derecho y las ciencias sociales reducen la incertidumbre respecto de las actividades de terceros.
- d. Todos esos conocimientos se expresan en un entramado institucional que define los poderes y derechos de actuación individuales- la calidad del trato entre las personas- y favorece la coordinación de las actividades, superando los conflictos. En otras palabras, establecen un orden y el crédito.- los activos y esfuerzos arriesgados en las actividades emprendidas, a lo largo del tiempo, las personas y los propósitos.

La conjunción de las tres fuentes de conocimientos potencia los poderes individuales de actuación. Los homologan, consienten y transmiten el Estado y las demás gobernanzas, que los transforman en derechos individuales de actuación. La expectativa que tiene cada individuo acerca de sus posibles actividades y las de los otros que pueden interferir o cooperar.

3. La coordinación de las actividades aumenta el producto.

Una vez reconocida que la información individual es parcial, que las acciones de terceros inciden en el resultado propio, nos damos cuenta que todos los acuerdos y contratos son inevitablemente incompletos. Al comprar una casa, celebramos un contrato sólo con el vendedor. Pero el convenio lleva implícita la conducta de una multitud de actores que no lo suscribe explícitamente pero afecta el goce de la cosa y el valor de reventa. Que la municipalidad mantenga limpias, iluminadas y libres de baches las calles, que los vecinos, la policía, los proveedores, observen un comportamiento. Que los usurpadores sean disuadidos. Los legisladores no impongan cargas desmesuradas, etc. En última instancia, el valor de cada derecho es la previsión de las oposiciones de terceros que puedan entorpecer las capacidades propias y de las coordinaciones que pueden potenciarlas.

El resultado de las actividades de cada individuo está condicionado por la calidad de la concertación con las del resto de la humanidad. Cuya contracara es que los derechos valen en la medida que sean consensuados con los otros agentes que pudiesen interferir o cooperar. Así, un título de crédito, una moneda, sirve para ampliar los mercados en tanto sea aceptado por un gran número de personas. Al igual que un teléfono desconectado, un título que nadie acepte es un mensaje trunco, un derecho desconocido, una ausencia de crédito.

Las actividades se van haciendo mutuamente compatibles solamente en un orden institucional, que asegure el consentimiento de los que no suscribieron cada convenio. Lo cual exige reglas que separen los actos admisibles de los contrarios. En general, la gente rechaza aquellas decisiones que impongan a terceros costos superiores a las ventajas o compensaciones recibidas. En cuyo caso, los costos estarían mal definidos.

La coordinación, apoyada en la comunicación entre los agentes, mejora con una multitud de intermediarios de información volcados a la resolución de los problemas de tráfico, de las transacciones, de orden. Imponiendo restricciones- ejemplo, normas para el tránsito vehicular- sincronizando conductas- el director de orquesta- consiguiendo ventajas de las disparidades, desencuentros u oportunidades que se originen- el empresario, arbitra diferencias de precios, remuneraciones o comportamientos. De cual modo, el entramado institucional va configurando los derechos individuales mediante el consentimiento, u oposición, de la población a los actos que se van efectuando. Las naciones más avanzadas son las que logran la mayor conformidad, el trato exquisito entre su gente. Las rezagadas, en cambio, se debaten en la insatisfacción de conflictos sin resolver.

Cada decisión individual presupone un comportamiento determinado del resto de la gente. Las discrepancias entre los actos esperados y los observados suelen afectar los ingresos, el resultado de las decisiones. Entonces, el ingreso y patrimonio individual dependen del grado de coordinación con los demás. En otras palabras, de la calidad de la organización social. El ingreso se distancia del valor de la productividad marginal tanto como existan obstrucciones y gastos de transacción. Pues defraudadores, usurpadores y otros entorpecedores subsisten llevándose parte del ingreso ajeno. Los gastos de transacción o coordinación también extraen recursos de la producción.

Es importante que los costos e ingresos privados reflejen las consecuencias de las decisiones individuales sobre los otros agentes, para conseguir su conformidad y mejor coordinación. La propiedad individual es el resultado del conjunto de las actividades de los agentes. Las libertades o derechos individuales son necesariamente limitadas, pues están condicionadas por las de los otros agentes. Valen el costo de oportunidad de quien está dispuesto a pagar el mejor precio para ejercerlos. En la medida que los derechos sean estorbados innecesariamente, por otros agentes, mayor la incertidumbre, más pobre la coordinación y la propiedad se deprecia. Se consiguen peores resultados con iguales insumos. De tal guisa, la capacidad productiva depende de la organización social, las habilidades individuales y las tecnologías. A su turno, todas ellas están entrelazadas. El desarrollo de las técnicas productivas se nutre de un orden social que facilite la especialización, consecuencia de la previsibilidad. El entramado institucional es decisivo para explicar las diferencias internacionales de ingresos.

4. El círculo virtuoso de la riqueza.

Según la visión de J. Commons y, más recientemente, O. Williamson, las transacciones- toda transferencia de derechos- constituyen la unidad de análisis. Con sus tres componentes:

a)Conflicto- Situación inexorablemente incompatible, en que varios agentes intentan gozar de algo que no pueden simultáneamente. Abarca las disputas por espacios sin dueño, apoderarse de lo ajeno, infligir daños inesperados, las discrepancias sobre la acción a coordinar o al reparto de sus frutos. La divergencia de visiones es natural en individuos con información asimétrica. La disputa empeora con la búsqueda de la propia satisfacción sin prestar atención a los otros. En todo acto hay pugnas potenciales, ya que cada uno hace cosas a las que no está autorizado. Que se agudizan cuando hay menos para repartir, cae la producción y la certidumbre, pues disminuyen las chances de resolver las desavenencias y concertar con todos. Actuar sin la conformidad de los afligidos conlleva transferir costos, quedarse con lo ajeno, por la fuerza o procediendo en forma distinta a la esperada. Alguien madruga a otros; estaciona el auto donde está prohibido; el asaltante reclama su botín; el dirigente abusa de sus prerrogativas, el vendedor del cliente, el deudor no cumple. Todos tergiversan información y reasignan facultades o propiedades ajenas.

b)Ventajas mutuas de la especialización- favorecen que las cosas, tareas y espacios sean poseídos, efectuados u ocupados por quienes mejor los valoren. El conflicto se supera en la medida que las partes se comuniquen, investiguen acciones mutuamente beneficiosas y asocien para compartir las ganancias de la especialización, estableciendo restricciones para serenar los conflictos. Si me sobra café y falta azúcar, y nos descubrimos con otro en la situación inversa, podemos gastar recursos en apoderarnos por la fuerza de lo que deseamos. O especializarnos e intercambiar en paz, para aliviar nuestra escasez relativa, porque cada derecho es evaluado desigualmente por cada uno, debido a nuestras capacidades limitadas. Mas las ventajas aumentan con los conocimientos. Surgen instituciones que resuelven encierros; el crédito nos libera del trueque; la democracia, de los dictadores; el comercio y la política, de la violencia. Precisamente, la riqueza se logra ganando información, restringiendo las conductas abusivas para ampliar los beneficios compartidos de concertar las actividades. Los pueblos avanzan tanto como puedan darse crédito para dividir las tareas entre personas con conocimientos cada vez más profundos de aspectos cada vez más concentrados.

c)Orden o concierto. Grado en que se concretan los actos en la forma prevista- respetan los derechos. Las sociedades evolucionan resolviendo antagonismos, sustentadas en instituciones que conforman un cúmulo de conocimientos crecientes. Los planes individuales pueden llevarse a cabo exitosamente en la medida que el comportamiento de las contrapartes sea respetuoso de las restricciones pactadas. El orden se construye con las salvaguardas de un entramado que le da legitimidad y castiga los incumplimientos. Ello justifica el crédito que se otorgan las partes, pues sólo desean interactuar hasta donde se fían. Por ello, el crédito es la gran restricción de las actividades voluntarias y la llave de acceso a la riqueza. La gente evalúa constantemente el que merecen sus interlocutores, define las transacciones admitidas y las excluidas. Este proceso selectivo hizo evolucionar las culturas. El clan primitivo se fue dividiendo en gobernanzas cada vez más especializadas: familias, empresas, burocracia, que delimitan los ámbitos de cooperación.

Por restricciones erráticas, el crédito circunscribe las alternativas y las energías se desaprovechan. El descrédito es la desconfianza que las restricciones pactadas se cumplan. Luego, la superación de conflictos marca el nivel de desarrollo. La gente conjetura la proporción de convenios y abusos de cada decisión y concreta las más promisorias, pues la confianza encuadra las relaciones humanas. Las colectividades respetan a sus miembros en tanto impidan abusos -pérdidas por actos no consentidos. Las organizaciones reconocen esa tensión y se edifican en la oposición de intereses rivales. Tienen éxito en tanto consigan que cada individuo se constituya simultáneamente en centinela de los intereses propios y los del grupo.

Pero no bastan los convenios privados. Cada vida y posesión suele ser molestada por una infinidad de actores, lo cual ninguna gobernanza singular puede prevenir. Entonces los derechos se completan con obligaciones, distintos instrumentos de medición y una estructura de entes especializados en contener capturas. Cual los desencuentros son naturales, el arte está en acertar áreas de colaboración en un mar de opiniones discrepantes. 6.500 millones de almas demandan un arreglo complejo para aventar los abusos y expandir las ganancias de la convivencia. Pues cuanto más recursos se dediquen a la pugna redistributiva, a ganar unos a costa de otros, menos habrá para producir. A mayores antagonismos, más energías quedan yermas.

El círculo virtuoso de la riqueza consiste en superar los maltratos, respetando a cada persona a través de negocios voluntarios, y ahondar los conocimientos de la especialización. Orden o previsibilidad, consiste en las restricciones para dominar el conflicto, los incentivos para encontrar las ventajas mutuas y las garantías que sustentan la confianza para efectuar las transacciones, en competencia y cooperación.

La conjunción de las tres fuerzas nutre todas las transacciones y mide el crédito, la confianza que se otorgan los partícipes. El hombre aislado no es naturalmente demasiado racional. Los intercambios, la competencia y la propiedad individual empujan a las personas a ser cada vez más efectivas. Precisamente al exigir se especialicen en donde tienen ventajas, esto es, en donde sean más racionales. Los hombres se van haciendo eficientes y previsibles a medida que lo exigen los mecanismos que mejoran la coordinación. Es la competencia y el orden protector del buen trato hacia los otros los que van imponiendo racionalidad. De esta manera, la eficacia de los comportamientos humanos difiere según el entramado institucional. A mayor crédito, más valiosas las opciones de decisión, pues se puede ampliar la clientela e intercambiar más activamente. Es el crédito el que posibilita los mercados, quebrando la restricción del trueque. También nutre a las empresas y toda asociación. Pues la gente se relaciona hasta donde tenga confianza que no será defraudada.

En el centro del esquema está el individuo, que indaga formas de acceder a la información, siempre escasa para cada uno. Los algoritmos - reglas detalladas para hacer las cosas y desempeñarse- allanan el acceso al conocimiento, singularmente para las labores complejas. Así, las tablas de multiplicar facilitan las operaciones con varios dígitos. Las reglas gramaticales enriquecen la comunicación entre las personas. La Especialización -concentración de la

atención personal en un campo limitado- repitiendo operaciones acentúa la aplicación de algoritmos y profundiza el conocimiento general. Por ese medio, mejora la coordinación entre los agentes y aumenta el producto. Pero la especialización sólo es posible consensuando las acciones, los espacios y las formas de actuación del conjunto. La especialización siempre está limitada por las expectativas acerca de lo que hagan los otros, esto es, de la fortaleza de los derechos individuales de actuación y los intercambios.

5. Economía de la información escasa, o del conflicto y la cooperación.

La información es tan escasa como los bienes, esencialmente materia y energía. En nuestra mirada, la economía debe estudiar como la gente se organiza para superar la falta de datos, indaga y concierta las actividades personales más valiosas - conseguir sus propósitos individuales- negociando los conflictos personales.

¿Cómo se consigue valorizar los actos individuales, cuya contracara es el mayor valor de los derechos individuales, la riqueza? En ese sentido, los hombres actuando libremente- con las menores interferencias compatibles con el orden más productivo- están forzados a mejorar la eficacia de las cosas, procedimientos y comportamientos, a desarrollar conocimientos, investigar y decidir los actos preferidos. Riqueza es información para coordinar las acciones preferidas. La organización no puede ser ajena a la economía.

Los agentes no actúan libremente de común acuerdo, sin tropiezos, como expone la teoría neoclásica. Tampoco los ingresos se corresponden con la productividad marginal. Cada persona ejerce poderes de actuación, de origen diferente. Unos, concedidos voluntariamente, por sus vecinos o interlocutores; otros arrancados a la fuerza o por descuidos. El auto no respeta los derechos del peatón; el padre, los del hijo pequeño, prevaleciendo la fuerza.

Los agentes no actúan aislados sino asociados en gobernanzas. Ordenamientos que labran incentivos para indagar las tareas personales más provechosas, cumplir las labores acordadas y otorgar los resguardos para asegurar que cada uno se quede con lo esperado. Ello implica costos de transacción y derechos individuales de actuación.

Los poderes son conseguidos individualmente, trabajando, aprendiendo, apropiando; los derechos son reconocidos por otros agentes, a través del entretrejo de las diferentes gobernanzas e ideologías. En tiempos modernos, el Estado confirma derechos que pasan a ser legales. Esos poderes y derechos enmarcan las actuaciones más o menos coordinadas de la gente. A mayor armonía más rico el resultado. Riqueza implica conocimiento.

Ni los poderes ni los derechos son estáticos. Tanto se producen como se aplastan todos los días en las fábricas, que entregan los bienes apetecidos-cada nuevo producto ofrece poderes de uso- al tiempo que contaminan y causan accidentes de trabajo. Permanentemente, de modo asimétrico, poderes y derechos son creados y destruidos. También en las escuelas, pues aprender aumenta la capacidad individual a costa de esfuerzos que deben ser retribuidos. En las organizaciones, en toda actividad, aumentan y disminuyen poderes y

derechos. La clave de la prosperidad reside en descubrir modos de aumentar las capacidades netas de la gente.

En general, los derechos resultan de cada producción, de cada negocio o acuerdo. Conviene que los derechos se produzcan, negocien, modifiquen, cambien de forma y titular para aumentar su valor. Negociaciones que ocurren amparadas en Mercados, Familias, Empresas, Clubes, Asociaciones, Entes, Estado y demás gobernanzas que continuamente se van adaptando.

El Mercado alberga intercambios instantáneos entre agentes que no se necesita identificar en detalle, pues la continuidad de la relación no agrega valor. El conflicto, por las distintas visiones acerca de la cantidad a proveer y del valor de un derecho sobre una cosa o actividad, por parte de los oferentes y demandantes, se negocia descubriendo las ventajas mutuas de ordenarlos de mayor a menor- función de demanda- y de menor a mayor – función de oferta- para consensuar un precio común y cantidades especificadas. Se apoya en el crédito de muy corto plazo, instrumentos a la vista y cambiarios, para saldar la transacción. Utiliza las normas generales de la justicia ordinaria para dirimir disputas.

Otras gobernanzas se estructuran para diferentes transacciones entre individuos identificados, los miembros de la familia, de la empresa y sus clientes, los socios del club. Los tratos que se materializan en el tiempo, que implican mediciones controvertidas, como el caso de activos específicos, exigen una organización que asegure el crédito a las partes por el tiempo necesario para completar el negocio. Entonces un complejo de diversas gobernanzas se va abriendo y adaptando a los requerimientos. Acuerdos tripartitos, empresas de distinta complejidad, entes autárquicos, Estado. Todas esas gobernanzas indagan como dar mayor precisión a las prestaciones recíprocas a lo largo del tiempo necesario para completarlas. Para hacerse cargo, necesitan capital, financiamiento de terceros, un contrato delimitador de restricciones y actividades, árbitros y otras mediciones.

Estas gobernanzas se constituyen para asegurar la retribución a los esfuerzos y activos entregados en distintos momentos. Las Familias procesan intercambios de largo plazo, entre personas determinadas desde el inicio, por reglas específicas de pertenencia y afectos variados, con roles que van cambiando con el tiempo. El niño recién nacido se va transformando a lo largo del tiempo en adulto y luego en anciano. Las capacidades de decisión de cada miembro van variando radicalmente con el tiempo. Las disputas se resuelven internamente, como en otras gobernanzas.

Las gobernanzas combinan autoridades, procesos para arreglar disputas, reglas y créditos singulares. Las Empresas tratan problemas de medición en intercambios voluntarios para cumplir contratos comerciales, apoyadas en la autoridad de reglamentos y jerarquías particulares- para dirimir controversias- y capital de largo plazo para asegurar las prestaciones. El Estado contempla las mediciones más conflictivas: la defensa de los derechos individuales de todos los habitantes de una nación o división política. Mientras la clientela de las otras gobernanzas tiene visiones y necesidades compartidas, la del Estado observa

las discrepancias más notables. Usa la fuerza, intentado sea monopólica, el más público de todos los bienes.

Cada gobernanza refleja una forma diferenciada de dirimir conflictos y de proveerse de recursos. La necesidad de constituir las emerge de las características distintivas de las variadas transacciones. En la mayoría, los convenios se completan en el tiempo, esfuerzos mancomunados, aparecen dificultades de medición. El conjunto de gobernanzas superpuestas afina las mediciones de los comportamientos y constituye la organización de la sociedad.

Ningún contrato o acuerdo es completo. Millones de personas pueden interferir. Como no se puede acordar con cada uno, las instituciones proporcionan esa seguridad. Las instituciones son reglas de mensaje, de contrato y medición. Las gobernanzas, el marco en que ocurren las transacciones, controlan las restricciones, asignan los frutos de la actividad y garantizan las actuaciones. Su consecuencia es la expansión del crédito.

En un mundo con interferencias y abusos, los agentes actúan hasta donde confíen les conviene. El crédito es la gran limitante de la especialización, los intercambios, ingresos y patrimonios. La gente se asocia y emprende actividades hasta tanto los riesgos esperados sean superados marginalmente por las ganancias. Aquellos agentes y negocios que no ofrecen seguridades de respetar las restricciones pactadas, o convenios, son excluidos. Entonces, las opciones están constreñidas por el crédito. Los países más confiables abren mayores oportunidades para concretar las actividades preferibles. La libertad de elegir está restringida por la expectativa de abusos, la desconfianza de que los convenios sean respetados. Toda decisión, o proceso de optimización, está limitada por el crédito. La riqueza depende del crédito.

La asociación es expresa con unos pocos e implícita con el resto, que puede estorbar o allanar las actividades concertadas. Entonces, la producción depende de los arreglos institucionales, de la calidad de las gobernanzas. Propiedad se refiere a los derechos de decisión sobre las cosas y actividades. Derechos mejor demarcados implica coordinación de actividades más acorde con la voluntad de los agentes; más crédito. Están tanto peor definidos cuanto mayores los obstáculos para ejercerlos voluntariamente. Las instituciones reducen los gastos de transacción, mejorando la comunicación de las restricciones, incentivos y salvaguardas acordadas entre la gente.

Los estorbos, abusos, redistribuciones, transfieren los derechos de quienes los aprecian más a quienes los valoran menos- de los que pueden coordinar mejor a los que peor- deteriorando la calidad de la coordinación. Son la inversa de las transacciones voluntarias, que consiguen que los derechos adopten las formas más valoradas y se transfieran a quienes los aprecien más. Impiden se concreten las actividades preferidas, las que agregan más valor.

Si la riqueza aumentase con las redistribuciones, éstas serían voluntarias. Precisamente, son forzosas porque nadie está dispuesto a afrontar las pérdidas que ocasiona. La riqueza es el valor de los derechos individuales..

6. Un sistema de conocimiento

Por lo expuesto, el entramado institucional es un sistema favorecedor de las indagaciones individuales al ir confirmando qué debe entregar quien a cambio de que. Al mismo tiempo, cada uno va descubriendo los actos personales más valiosos para los demás. De cual estilo, el sistema económico es un laboratorio que escudriña las mejores ideas, un continuo aprendizaje de mejores métodos de conseguir las finalidades de cada persona. También es un sistema de comunicaciones para que cada agente posea el mapa de las posibles acciones de los demás y comunique sus movimientos. Simultáneamente, el entramado facilita los mensajes para abreviar los intercambios, reducir los gastos de transacción. El sistema institucional acuerda los datos para que cada actor planee sus mejores opciones y las lleve a cabo, reduciendo la incertidumbre. Las espuelas de la competencia y la especialización en un orden previsible ahondan el conocimiento y la riqueza, en la medida que no están estorbadas por trabas innecesarias.

Porque el conocimiento es limitado, ninguna decisión es óptima. La suerte de cada uno depende de los actos de un sin número de personas, incluso aquellas no incluidas expresamente en el contrato o la decisión. Por otra parte, no sería práctico intentar tamaña inclusión en cada transacción. De ahí emerge la necesidad imperiosa de un entramado institucional que asegure que los agentes no tenidos en cuenta explícitamente no resulten excluidos. Que las voluntades de respetar los acuerdos serán exigibles, aun por quienes no hubiese suscripto los contratos. Y que a su vez que los firmantes del contrato no infrinjan en las actividades de los demás.

El orden institucional atiende a la necesidad de coordinar las actividades de personas con información discrepante y generar las señales para que sean lo más valiosas posible, de acuerdo con la mirada diferente de cada uno. Un sistema de acumulación de conocimientos que ningún agente singular puede poseer porque está repartido entre todos ellos.

La administración del tráfico de vehículos brinda un ejemplo sencillo. Cada actor pretende ocupar espacios en conflicto, demandados por otros. Acordando un orden, semáforos, señales, todos circulan más velozmente, el espacio es mejor utilizado. Se agiliza la coordinación en la medida que nadie estorbe sin necesidad. Las señales ahorran recursos físicos. La información, materia y energía son intercambiables.

La finalidad es siempre la misma. Mejor trato, ganar seguridad en las previsiones para hacer planes más afinados, incluir a mayor número de gente, disminuir costos de transacción y de producción. Fortificar los derechos individuales, la previsibilidad de los desempeños. Que se logra perfeccionando la comunicación entre las partes, para mejorar la coordinación. El entramado es un sistema de comunicaciones.

Entonces, la capacidad productiva no descansa solamente de la tecnología. Los conocimientos aplicados son función del entramado institucional. A menores estorbos e infracciones a los derechos ajenos mejor concertación y valor de la producción. La racionalidad de las personas, el buen trato entre ellas, está determinada por el entretendido de instituciones y gobernanzas. Las mismas posibilidades de especialización dependen de la ausencia de estorbos. Porque

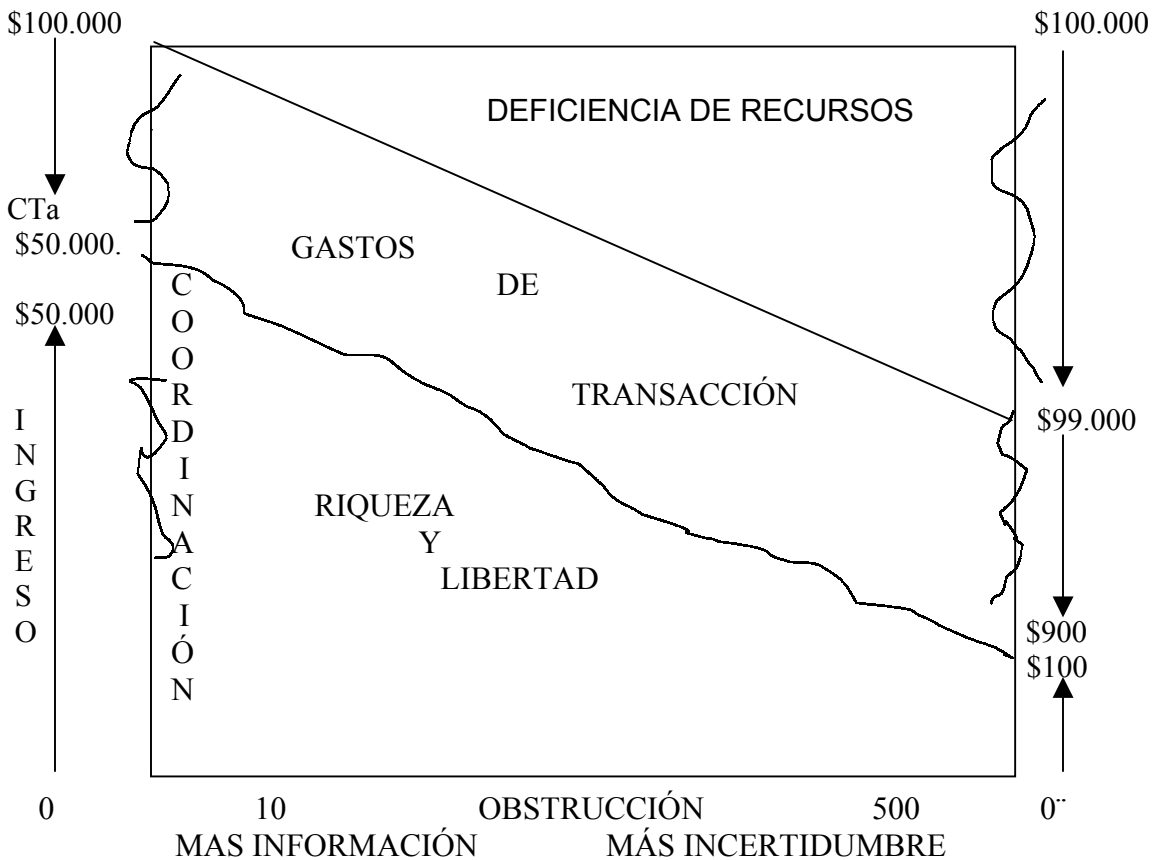
especializarse en producir algo específico, es la antípoda a defenderse de variadas infracciones.

Una digresión. El poder ordenador de las señales de tránsito es tanto mayor cuanto signifiquen el mismo mensaje para todos los automovilistas y peatones. Si la misma norma tuviese distinto valor para los diferentes actores, la confusión sería extrema. Sin embargo, en los países rezagados se justifican normas de valor desigual, cambiante, en todos los ámbitos. Reglas diferentes para distintos actores, según su influencia y la ocasión.

7. El diagrama de la concertación y conocimientos para la riqueza

En el gráfico siguiente, la riqueza y energías aplicadas van disminuyendo a medida que decae la proporción entre coordinación y obstrucción de las actividades, de izquierda a derecha. Los países que logran la relación más elevada y, por ello, se otorgan mayor crédito, son más ricos. Sus derechos valen más. La confianza e ingresos van decreciendo hacia la derecha, donde se ubican los de mayores desavenencias y, por ello, de tareas más rústicas.

ESQUEMA DE LA COORDINACIÓN Y CONOCIMIENTOS PARA LA RIQUEZA



La recta declinante superior separa las energías aplicadas de las no aplicadas, los recursos escindidos del proceso productivo. A mayor conflicto, menores conocimientos, créditos y alicientes a la producción. Los datos de la

parte I corresponden con este cuadro. Conflictos mal resueltos toman antieconómico aplicar muchas de las energías disponibles a los mejores usos, en la mayor parte de la humanidad. Por ello se vuelcan preferentemente a las actividades primarias. La naturaleza es más confiable que la gente, en las regiones del subdesarrollo. Mientras que casi todos los esfuerzos disponibles están ocupados, en las naciones ricas, \$99.000 anuales por habitante quedan sin producirse, en la más pobre.

La línea descendente inferior relaciona las coincidencias, eje vertical, con los abusos, eje horizontal, en términos esperados. La capacidad teórica de ganar \$ 100.000 anuales se divide, entonces, en energías no aplicadas, gastos de captura e ingresos conseguidos. Los más avanzados dejan pocas energías sin utilizar; gastan \$ 50.000 en capturas y, disfrutan de ingresos por \$ 50.000. Las más rezagadas, en cambio, distraen \$99.000 del proceso productivo, destinan \$ 900 a la captura y apenas consiguen ganar \$ 100, pues no logran especializarse en las labores más promisorias. La gente podría producir \$100.000 anuales, sin divergencias. Es rica en la medida que domestica el conflicto y aprende a concertar las actividades preferidas. A la extrema derecha está el país más pobre, el maltrato marca 500 y los ingresos sólo \$ 100. Ahí, laten conflictos tan agudos que la gente se da mínimo crédito.

Aprendizaje es la mejoría de la eficiencia con que se procesa la información para alcanzar estados deseados y los errores son obviados. La humanidad multiplicaría sus ingresos varias veces con las reglas y conocimientos de las naciones prósperas, que demuestran mejor aprendizaje y concertación. Ello vendría de la mano de un aumento de las tasas de retorno, cambios de precios relativos y la reasignación de capitales. Todos podrían ser más ricos. No existe negocio más importante que atenuar el maltrato.

Parte III

En esta Parte repasamos algunas consecuencias de nuestra mirada. El sistema económico presentado expone el papel decisivo de las instituciones, el crédito y las ventajas de remover las trabas innecesarias a las decisiones particulares. Por visiones discrepantes, resultantes de la evolución cultural en entornos diferentes, los ambientes institucionales divergen y el crédito se restringe. De esas asimetrías regulatorias emergen las tremendas desigualdades presentadas en la Parte I. Surgen cuestionamientos al orden mundial. ¿Es justo que prevalezcan visiones políticas que condenan a la mayoría de la humanidad a la sumisión y la pobreza?

I. Dos conceptos antagónicos.

¿Qué prevalece cuando emerge el conflicto? ¿Los fines de unos o los medios consensuados? ¿Todos los autos se detienen ante el semáforo rojo o sólo los de menos prominentes, los que tienen menor acceso a los influyentes?

Existen dos conceptos antagónicos. Incertidumbre, una medida de la variabilidad desde el punto de vista del observador, y ley, una certeza. Las leyes separan los hechos posibles de los descartables. En todos los campos, el

progreso consiste en encontrar leyes cada vez más generales, aceptadas por más personas.

De cual estilo, las convenciones para la convivencia separan los actos admitidos de las infracciones. El progreso consiste en normas cada vez más precisas y de aplicación más general, a través del tiempo, las personas y geografías. Que distintas comarcas, etnias, países, tengan normas diferentes para los mismos actos, según los actores, explica las diferentes riquezas nacionales y la asimetría de los ingresos personales. En este sentido, el sistema métrico decimal, la convención de un esquema de medición general y preciso, compartido por la humanidad, disminuye enormemente los conflictos existentes y la incertidumbre, ver W. Kula y también Blasco Garma, capítulo 6. El progreso conseguido con ese procedimiento y con la difusión de acuerdos para estandarizar mediciones está eliminando obstáculos a la riqueza, en todo el planeta.

Pero no es suficiente. Así como las leyes de la física no son caprichosas y deben conformarse a la realidad, las leyes que dictan los hombres para regular sus conductas no pueden ser arbitrarias ni inventadas por necesidades circunstanciales de algunos. La evolución va descubriendo convenciones que concitan la voluntad de grandes mayorías, por sus ventajas concretas. Las reglas justas -que todos los infractores, sin importar rango, jerarquía in identidad, sean sancionados por igual- despiertan respeto. Persuaden a acatarlas, a que todos se guíen por ellas. Las ventajas de reconocer esas normas se materializan en la prosperidad de las naciones avanzadas. Proponemos que, del mismo modo que las mediciones estandarizadas son propiciadas por el Comité Internacional de Pesas y Medidas, CIPM, y la Organización Internacional para la Estandarización, ISO, la armonización de las leyes y reglas políticas, vigentes en los diferentes países, sea confiada a una organización especial. La cual debería activamente mostrar los beneficios de su implementación sistemática a las naciones más rezagadas.

El fin no justifica los medios, pero la organización política de las naciones rezagadas ha respondido a necesidades de sus dirigentes más que a las de su gente, subrayan las cifras presentadas. En esos países, la finalidad de poderosos justifica violentar los medios admitidos en el mundo avanzado. Los derechos individuales son pisoteados asiduamente. Escudándose en “la soberanía nacional”, o el derecho a la libre determinación de los pueblos, se justifican normas variables que retrasan a la gente. La incertidumbre y pobreza, una medición de la ignorancia, es su consecuencia.

Donde las reglas son permanentes, la gente elige libremente sus objetivos; donde las normas cambian asiduamente son los dirigentes los que deciden los objetivos de la gente.

2, El mejor negocio del mundo

A medida que se vayan eliminando las reglas divergentes que subyugan a los pueblos rezagados, sus ingresos se potenciarán. El resultado de esa nueva riqueza será el cambio de los precios relativos, los productos primarios aumentarán de valor, como está sucediendo ahora por el ascenso de China e

India, potenciando aún más la prosperidad de los pueblos postergados. Las naciones menos escuchadas, las que tienen menos relevancia hoy en el mundo, pasarán a tener tanta más voz como consigan el éxito que pronosticamos con la puesta en marcha de nuestras recomendaciones.

Si bien serían los pueblos más rezagados los más beneficiados, multiplicando muchas veces su ingreso, todo el mundo saldría ganancioso. Pues se ampliarían las opciones de todos, al emerger a la consideración general naciones hasta ahora sumergidas. El producto mundial, que hoy es de unos 40 billones de dólares (millones de millones) podría pasar a 200 billones en un par de décadas.

Pero eso no es todo. La demografía se alteraría dramáticamente. Los pobres del mundo son la gente que se multiplica más aceleradamente. Se estima que, en 2050, la humanidad rondará los 9.000 millones de almas. El progreso que proponemos cambiará esa perspectiva, al sacar de la miseria y el retraso a miles de millones de personas. Con ello, se atenuarán las presiones migratorias del Tercer Mundo.

3. El rol de Estado y las instituciones políticas

El libro mencionado destaca la importancia del Estado en la construcción de la riqueza. Su contribución es la más controvertida: suministrar el bien público, la defensa de los derechos individuales, de todos por igual, controlado por las instituciones políticas. Transparencia, información y mediciones para que la sociedad controle que los derechos sean sostenidos y las capacidades individuales potenciadas mediante educación, salud, justicia para que todos tengan iguales oportunidades y seguridades. En lugar de que los Estados estén privatizados por grupos determinados, socializar al Estado para privatizar la propiedad y afianzar los derechos personales.

Referencias bibliográficas:

Akerlof, George A.. Disertación Nobel, *American Economic Review*, junio 2002

Alchian, Armen A.. "Uncertainty, Evolution and Economic Theory" *Journal of Political Economy* 58:211-21, junio 1950.

Bernstein, Peter "Against the gods- The Remarkable Story of Risk", John Wiley and Sons, Inc. 1996

Blasco Garma, Enrique. *La Riqueza de los Países y su Gente*, Ed. Lumiere, Buenos Aires, mayo 2005

Commons, John R.. *Institutional Economics*. Madison University of Wisconsin Press, 1934.

Fehr, Ernest; Fishbacher, Urs and Gächter, Simon. "Strong Reciprocity, Human Cooperation and the Enforcement of Social Norms", *Human Nature*, Enero 2002, 13(1), pp. 1-25.

Fehr, Ernest and Gächter, Simon. "Fairness and Reciprocity", *Journal of Economic Perspectives*, Summer 2000, 14(3), pp. 159-81

Frey, Bruno S. and Benz, Matthias, " From Imperialism to Inspiration. A Survey in Economics and Psychology. Institute for Empirical Research in Economics no. 118, mayo 2002

Hayek Frederick A.. The Fatal Conceit: The Error of Socialism. Ed. W.W.Bartley. University of Chicago Press, 1988

Hendricks, Lutz, " How Important is Human Capital for Development. Evidence from Immigrant Earnings", *American Economic Review* 92 (1) 198-219, 2002

Kanheman, Daniel. " A Psychological Perspective on Economics", *American Economic Review*, Mayo 2003 a, 93(2).pp. 162-68

Kanheman, Daniel. " Maps of Bounded Rationality: Psychology for Behavioral Economics", *American Economic Review*, diciembre 2003 b, 93(5).pp. 1449-73

Kula, Witold, Las Medidas y los Hombres. Editorial Siglo Veintiuno, España, 1980.

Maddison, Angus. The World Economy 1820-1992. A Millennial Perspective, OECD, 1995

Rabin, Matthew, " Incorporating Fairness into Game Theory and Economics", *American Economic Review*, diciembre 1993.

Rabin, Matthew, " Psychology and Economics", *Journal of Economic Literature*, 36 (1), 11-46, 1998;

Simon, Herbert . Model of Man. New York: Wiley 1957

Simon, Herbert. Administrative Behavior, Segunda edición, New York, Mac Millan, 1961

Simon, Herbert. " Rationality in Psychology and Economics" *Journal of Business*, 59(4).pp 209-24, 1986

Tversky , Amos and Kanheman, Daniel. " Rational Choice and the Framing of Decisions" *Journal of Business*, 59(4) Parte 2pp 251-78, 1986

Williamson, Oliver. The Economic Institutions of Capitalism, New York, Free Press, 1985.